

católica despidiendo alegres rayos de luz hasta última hora y el sol del positivismo político derramando lágrimas de tristeza y desesperación.»

VARIEDADES.

Imitació dels villancets vulgars.

Oiume, pastors,
Oiume un' estona,
Que us vinch á portar
La mes bona nova.

Tan petit,
Tan petit y no plora,
Tan petit.

He vist un Noyet
Que tot m' enamora,
Que del mon es Rey
Y Fill de la gloria.
Tan petit, etc.

D' ensá qu' Ell es nat
La terra s' enjoya,
Los monts me nevats
De raigs se coronan.
Tan petit, etc.

Tots los aucellets
Ixen de la brossa;
Com si fos l' estiu
Volan que mes volan.
Tan petit, etc.

Qui estava enujat
Ara ja no plora,
Qui estava malalt
Ab ell s' aconorta.
Tan petit, etc.

Seguime, pastors,
A ferli gran honra;
Veniú aviat,
Quel' meu cor l' anyora.
Tan petit,
Tan petit y no plora,
Tan petit.

M. MILÁ Y FONTANALS.

La oración y la tempestad.

Con un tiempo bonancible, embarquéme una mañana en una lancha pescadora, para presenciar por mí mismo una pesca en alta mar. Mas, al mediodía, encapotóse el cielo y un fuerte viento Sudoeste nos trajo en pocos minutos una tempestad horrible. En vano luchaban los marineros contra los agitados elementos, pues nuestra barca, sacudida por las encrespadas olas, amenazaba hundirse y sepultarnos en el abismo.

Entonces el timonel, quitándose la gorra:—«Muchachos—dijo—recemos para pedir á Dios que nos salve.» Y como sus compañeros pareciesen dudar de que la oración pudiera salvarlos, y en aquel mo-